

# Notas sobre la espiritualidad rastafari

Por MARÍA AGUSTINA LARRAÑAGA

**R**astafari, como movimiento espiritual, quizás sea uno de los aspectos menos conocidos de esta cultura. El reggae<sup>1</sup>, los dreadlocks<sup>2</sup> y el estilo con el cual la sociedad identifica a sus practicantes son algunos de los rasgos de Rastafari que más han trascendido, en algunas ocasiones con sentidos diferentes al aportado por el grupo. En el caso de Cuba, la presencia de Rastafari es bastante reciente, motivo que determina la escasez de información, algunas dudas, conflictos, curiosidad e interrogantes por parte de la sociedad. Pretendemos en este artículo hacer referencia a algunos de los aspectos más importantes de la espiritualidad rasta, la cual no sólo se define por la existencia de un ser sobrenatural, sino que también incorpora a la misma un modo de vida y alimentación, prácticas religiosas, vestimentas, pensamientos e inclusive un modo particular de hablar y comunicarse con los demás<sup>3</sup>.

Los rastas defienden la creencia del Cristo negro del antiguo reino salomónico de Etiopía. Consideran reino divino salomónico al que estableció Ras Makonnen Haile Selassie I Ras Tafari (“cabeza de la creación” o “cabeza creadora” en amárico), primo lejano del emperador Menelik, descendiente directo del linaje de David y rey número 225 sobre el trono divino. Las profecías dicen que el hijo del rey Salomón y la reina Makeda de Saba, Menelik, sería coronado Rey de Reyes y Señor de Señores. Rastafari, grupo que se conforma en Jamaica, sostiene que la profecía fue cumplida el 2 de noviembre de 1930, cuando el emperador Selassie fue coronado en Etiopía con el título de Negus Negast (“Rey de Reyes”).

El estudio del Antiguo Testamento lleva a Rastafari a concebir que el tro-

no de Etiopía es el trono de Dios en la tierra, según la conveniencia establecida entre Dios y el rey David<sup>4</sup>. El trono etíope tenía cerca de tres mil años de antigüedad, y confirmaba la promesa de Jahweh de mantener las dinastías de David y Salomón (la Tribu de Judá) eternamente: “durará tanto tiempo como el sol, como la luna a lo largo de los siglos” (Sal. 72:5). Selassie fue visto como el sucesor del Mesías de la casa de Judá, quien “debería reunirlos

de Rastafari, puesto que las circunstancias epocales de explotación, pobreza, racismo, esclavitud, y opresión (social y cultural) por las que habían atravesado y atravesaban Jamaica, el Caribe y también América continental aportaron una base fundamental al nacimiento de las ideas que más tarde situarían a Ras Tafari como al “elegido”.

En el año en que Haile Selassie llegó al trono, en Jamaica (en ese entonces aún colonia británica) los prejuicios



Ras Makonnen Haile Selassie I Ras Tafari (“cabeza de la creación” o “cabeza creadora” en amárico).

de las tierras de cautiverio y brindarles de regreso a su propia tierra” (Napti 1995: 9).

Para muchos jamaicanos, la llegada del emperador significó el cumplimiento de profecías bíblicas y el advenimiento del nuevo Mesías. Sin embargo, la coronación de Selassie no explica suficientemente el surgimiento

raciales y las dificultades económicas evidenciaban altos índices de desempleo y pobreza para la población negra radicada en la isla. Por otro lado, el regreso a su Jamaica natal de quienes habían emigrado años atrás y que después de un tiempo, debido a la depresión económica de 1929, volvían a su lugar de origen trajo consigo una olea-

da de nuevas ideas, planteamientos que tenían que ver con los conflictos jamaicanos y también con las problemáticas que se sucedían en diferentes partes de América continental e insular y que, ante todo, aludían al llamado problema negro. Un mismo espacio propiciaba que los jamaicanos que vivían en la isla se encontraran con los que habían recorrido otros países; las ideas comenzaron rápidamente a fundirse en nuevas propuestas de subsistencia y dignidad. Las historias de la resistencia negra de la diáspora al colonialismo y al racismo y las distintas tendencias, grupos y manifestaciones que surgían en el mundo con diferentes demandas (tanto raciales como clasistas, aunque la mayoría de las veces se fundieran en una sola), llevó a los jamaicanos a responder a su situación con un cambio de conciencia que se tradujo en diferentes formas de asumir la lucha, dentro de las cuales se encuentra el grupo estudiado.

A partir de las lecturas de la Biblia, los jamaicanos comenzaron a descubrir en esta obra referencias y nombres familiares que remitían a África y en particular a Etiopía. Así, concluyeron que no podían ser inferiores a los blancos, puesto que venían directamente de tierras sagradas. Con el tiempo construyeron sus propias iglesias y les dieron nombres etíopes<sup>5</sup>. En el siglo XIX, algunos estudiantes jamaicanos que podían leer y escribir en lengua inglesa comenzaron a investigar la historia de Etiopía: descubrieron que diferentes historiadores aludían a esas tierras como el origen de una civilización “intachable”<sup>6</sup>.

Marcus Mosiah Garvey, quien fuera uno de aquellos estudiosos de la historia de Etiopía y de la Biblia, sostenía a principios del siglo XX que si los blancos podían concebir un Dios blanco, y los asiáticos tenían también su propio Dios, que de igual forma los pueblos negros habían encontrado un nuevo ideal, al que adorarían a través de la imagen de Etiopía. Aunque él no se refería a un dios particular, las interpretaciones de la Biblia que otros estudiosos hacían encontraron una confirmación en la coronación de Haile Selassie. Habiéndose cumplido la pro-

fecia del retorno del Dios Negro y bajo las ideas de unificación de los pueblos negros del mundo contra los blancos explotadores, Etiopía se convirtió en estandarte de libertad e independencia, en modelo cultural y religioso por su carácter de reino antiguo.

Así es que el Jah, apócope de Jahweh, es Dios para Rastafari en Jamaica y también en Cuba. Por tanto, para los entrevistados cubanos es tan importante como para los rastas de otras nacionalidades. Nuestros informantes manifestaron que Selassie no es más que el segundo Mesías en la tierra y que, así como Cristo (o Emmanuel) tuvo su momento en la historia, Ras Tafari lo tiene en la actualidad. De ese modo, el Jah es el que guía a los hombres en su camino, los acompaña y los aparta de todo lo malo. Es quien alimenta el espíritu y lo fortalece dándoles a los hombres seguridad ante la vida. Rastafari se considera hijo de Dios, por eso siempre el rasta es un Jahman (“hombre del Jah”). Ser hijos del Jah los unifica como movimiento, sin importar las diferencias que entre ellos existan. Los practicantes rastas, entonces, siempre son hermanos/as entre sí. La unión entre los practicantes también tiene su correlato con la representación del sobrenatural, y esto se evidencia cuando apreciamos la visión (negra) que el grupo elabora acerca de la imagen física de Dios.

La lectura de la Biblia y la oración suelen así acompañar la cotidianeidad del rasta. En conversaciones grabadas para nuestras entrevistas han aparecido indicios de la importancia de la lectura y la reflexión de los mensajes bíblicos; además, es común entre ellos hablar sobre diferentes pasajes, salmos y escritos que les llaman la atención y les dejan determinados conocimientos<sup>7</sup>.

Es el Jah quien permite a los hombres estar en contacto con la naturaleza y sus frutos, por eso para Rastafari espiritualidad, hombre y naturaleza son un núcleo indivisible. Los rastas se vinculan con el entorno natural aprendiendo del mismo y procurando ser lo más inofensivos posible. Consideran que todo lo necesario para la vida del hombre está en la tierra y que el “secreto”

consiste en escuchar los mensajes y las enseñanzas que de allí provienen. A esta relación particular que ellos proponen, la denominan también natural mystic (“la mística de lo natural”). Por eso consideran que sólo renunciando a las banalidades del mundo material es que el hombre puede acceder a los conocimientos y enseñanzas más antiguos, muchas veces ignorados u olvidados por las sociedades actuales, y, así, acercarse al Edén, al Paraíso, al Monte Sión. De este modo, la espiritualidad rasta siempre se opone a los valores de Babilonia.

Babilonia, dentro de la cosmovisión rasta, es cualquier actitud, pensamiento o acción que pueda considerarse de una manera negativa (al menos por el grupo). Para Rastafari el mal no está representado sólo por hechos sobrenaturales (Satanás), sino también por actitudes humanas. Así, la representación de Babilonia es una manera de deslegitimar y neutralizar y, a la vez, de evidenciar, los actos de individuos, estructuras e instituciones que busquen controlar al hombre y a la naturaleza. Por otro lado, entonces, es la alternativa (el modo de vida) que propone Rastafari la que nuestros entrevistados encuentran válida.

Sión, como metáfora espacial y temporal, es la otra cara, la contrapropuesta que Rastafari construye como alternativa de Babilonia. Y decimos que es metáfora porque ni Babilonia ni su contraparte son espacios concretos o reales sino que se articulan y funcionan en dependencia de las actitudes asumidas por las personas. Las acciones, tanto individuales como sociales, son las que determinan que los distintos espacios y circunstancias se conviertan en babilónicos o místicos. Sión, entonces, representa lo místico, que es la relación con la naturaleza, la alternativa espiritual que Rastafari provee a los practicantes<sup>8</sup>.

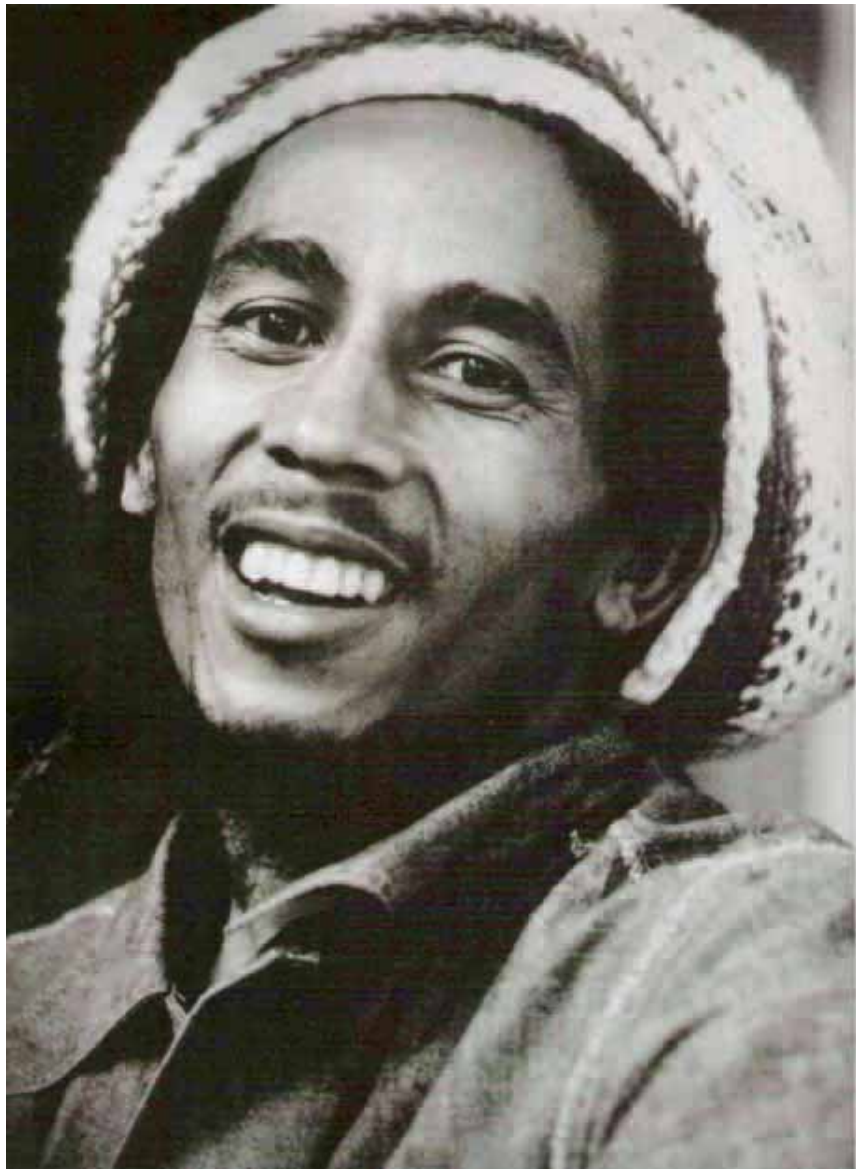
El concepto de natural mystic explica la relación que el rasta tiene con la religión. En las conversaciones sobre el tema con nuestros informantes cubanos aparecieron comentarios negativos hacia la misma y lo que este concepto implica: en la mayoría de los casos op-

taron por la palabra espiritualidad (algunas veces también utilizaron filosofía de vida) para referirse a Rastafari y manifestaron no estar de acuerdo con el término “religión”, muy utilizado por distintos especialistas para definir al movimiento. Esta diferenciación tiene que ver con la identificación religión-Babilonia<sup>9</sup>.

Analizando con detenimiento estos dos pilares de la cosmovisión rasta es como podemos apreciar las distintas prácticas y características que constituyen al rasta en un practicante. La alimentación vegetariana, el no consumo de alcohol o tabaco, la curación mediante la medicina natural tradicional, el pelo con dreadlocks como señal externa de una consagración (el “voto nazareo”) asumida por cada quien, la vestimenta al estilo africano, el reggae y otros tantos aspectos más dentro de esta cultura, se desprenden de la dicotomía Sión/Babilonia y nos invitan a apreciar con mayor importancia esta manifestación espiritual.

Podemos decir que Rastafari surge en Jamaica en la década del treinta del siglo XX gracias a un cúmulo de ideas que combinan cuestiones religiosas (bíblicas ante todo), culturales y sociales y que se corresponden con el pensamiento antillano y americano de aquel entonces. En los últimos 40 años Rastafari ha llamado y aún llama la atención: intelectuales, amantes del reggae, personas de distintas nacionalidades y diversos grupos etarios quienes, atraídos por la imagen y/o las ideas que Rasta propone, han convertido en esta última etapa a Rastafari en un fenómeno cada vez más conocido mundialmente<sup>10</sup>.

En el caso cubano, la entrada de Rastafari al país data de los años setentas del siglo XX, aunque comienza a crecer como grupo en los noventas. Los modos heterogéneos bajo los cuales ingresó al país, la barrera idiomática y el contexto sociopolítico particular han logrado, pese a la condición de caribeños que une a sus practicantes, que Rasta en Cuba adquiera algunos rasgos diferentes a los jamaicanos. Sin embargo, es mediante la figura cohesionadora del Jah, divinidad rasta, como podemos encontrar puntos de unión e



El cantante jamaicano Bob Marley, importante exponente de la música reggae en nuestro continente.

identificación identitaria entre los practicantes rastas del mundo.

El 12 de septiembre de 1974 una junta militar llevó a cabo un golpe de Estado, separó del poder a Haile Selassie y asumió el gobierno de Etiopía. El Emperador fue encarcelado y no volvió a verse su imagen en público, se desconocía el lugar de su confinamiento y su familia también fue encarcelada y/o ejecutada. Finalmente, cuando apareció en los periódicos la noticia de su muerte, fechada el 27 de agosto de 1975, fue tomada por los rastas como “propaganda occidental para subvertir la verdad”. Según las crónicas de la épo-

ca, no se realizó ningún oficio religioso en conmemoración y, cuando algunos rastas llegaron allí, el lugar de su entierro había sido cambiado con un único objetivo: conseguir que fuera olvidado lo antes posible (Bermúdez 2005:53)<sup>11</sup>. Sin embargo, los rastas consideran que aunque el cuerpo físico de Selassie ya no esté entre los hombres terrenales, su espíritu continúa y continuará guiándolos en la vida porque es, ante todo, eterno e inmortal.



1. Ritmo musical jamaicano que caracteriza a Rastafari.
2. Los dreadlocks constituyen la melena del rasta. Consisten en dejar ensortijar naturalmente el cabello; es decir, no es para los practicantes un peinado sino "una manera natural de llevar el pelo".
3. Este artículo se basa en el trabajo de campo de nuestra investigación, en el cual se realizó un total de cincuenta entrevistas (aproximadamente treinta horas de grabación) a practicantes rastas cubanos de ambos sexos y de edades que oscilaron entre los 7 y los 50 años. Las entrevistas se efectuaron en distintas provincias de Cuba. Aquí se refleja lo que en ellas ha aparecido dicho por los practicantes.
4. "Haré grande tu nombre tanto como el de los más grandes de la tierra y pondré en el lugar que le corresponde a mi pueblo de Israel." [...] "Cuando tus días hayan concluido y te acuestes con tus padres, levantaré después de ti a tu descendiente, al que brota de tus entrañas, y afirmaré su realeza" [...] "Tu casa y tu realeza estarán siempre ante mí, tu trono será firme para siempre". (2 Samuel 7).
5. Napti (1995: 8) menciona al respecto que en África, en África del Sur y en el Caribe, emergieron alrededor de doscientas independientes iglesias africanas con nombres etíopes. La Iglesia Etíope Sión, la Iglesia Bautista Etíope, la Iglesia Metodista Etíope y la Iglesia Coptica de Abysinia, entre otras.
6. Darío Bermúdez (2005: 114) propone que la visión de África entonces se va a simbolizar en un punto fundamental de la geografía negra, que es Etiopía, el lugar sagrado de África. [...] Etiopía entonces va a representar a distintos sitios que han sido la matriz de grandes civilizaciones anteriores a Occidente. Esto es muy importante para el modelo mental que se va a proponer, porque demuestra que los africanos tenían conocimiento y poder antes que el occidental. Por lo tanto, según esta visión, la sabiduría primera y primordial del hombre sería entonces africana. Vemos que la importancia que adquiere Etiopía tiene que ver con una construcción que conjuga lo histórico con lo mítico y que, tanto para africanos como para sus descendientes, permite la elaboración de símbolos, de ideales, que remiten a la libertad, a la dignidad y, ante todo, al orgullo (ancestral) de los negros. Por este motivo, las explicaciones históricas acerca de la procedencia de los esclavos (quienes fueron traídos a América mayoritariamente de la costa occidental africana y no de la oriental) son irrelevantes para muchos jamaicanos y para todos los rastas.
7. Algunos entrevistados expresaron haber leído la Biblia en su infancia por influencia de sus padres o algún familiar cercano. Pero otros informantes se acercaron a este libro por primera vez gracias a Rastafari. En todo caso, es bueno resaltar que tanto los que no lo conocían como los que ya habían hecho una lectura previa, destacaron que la meditación sobre las enseñanzas que en la Biblia aparecen tuvo lugar desde que ellos se acercaron a Rastafari.
8. Zúñiga Núñez (2005: 75) comenta al respecto que "es interesante que tanto Babilonia como Sión no son espacios en sí mismos, sino que dependen de las relaciones sociales para existir como tales. En este sentido, la idea de "territorio" se torna fundamental en la lucha simbólica que dan estos grupos. Así, para multiplicar la idea de Jah, se debe transformar un territorio existente, que está dominado por relaciones sociales que no coinciden con el estilo de vida rastafarian. Por ello, a Sión no se llega, se le crea, es un lugar utópico (y por tanto inalcanzable), pero se le puede practicar según un paradigma de relaciones sociales que se escoja".
9. Nos dijo uno de nuestros informantes: "la religión es un grupo de normas, preceptos y regulaciones, que con el paso del tiempo se ha convertido en política divisoria y en una herramienta para llegar al poder. En cambio, la espiritualidad es otra cosa, es conexión de Yo y Yo con un espíritu."
10. Katrin Hansing (2005: 1) menciona que hoy día pueden hallarse comunidades de rastafari y jóvenes inspirados por los dreadlocks en todo el Caribe, en partes de Centroamérica y Brasil, Norteamérica y Europa, y en muchas regiones del África, así como entre los maoríes de Nueva Zelanda, algunos grupos indígenas norteamericanos en los Estados Unidos y muchos jóvenes japoneses. Rossana Reguillo (2000), por su parte, menciona a los raztecas de México y a los rastains de Puerto Rico, grupos que desde Rastafari han asumido reivindicaciones que tienen que ver con su identidad nacional histórica y cultural. Nosotros hemos podido constatar, mediante entrevistas con practicantes, con otros investigadores y por datos aparecidos en Internet, que en América Latina existen rastas practicantes al menos en: Argentina, Uruguay, Chile, Costa Rica, Colombia, Panamá, Venezuela, Brasil, México y Puerto Rico. Katrin Hansing (2001: 1) afirma que un estimado de junio de 1977 calcula que en el mundo hay un millón de rastafaris practicantes, que los simpatizantes ascienden a más del doble de esa cifra y los fanáticos del reggae son muchos más. Si bien nos es difícil actualizar estos datos o, al menos, estimar el crecimiento del movimiento en los últimos años, esta cifra puede servirnos para hacernos de una idea aproximada sobre el nivel de repercusión que Rastafari ha tenido mundialmente.
11. "La historia corrigió su rumbo un cuarto de siglo después, en noviembre de

2000. Sus restos fueron llevados a la Holy Trinity Cathedral de Addis Ababa y colocados junto a los de su esposa, la emperatriz Menen, en una emotiva ceremonia llevada a cabo por sacerdotes ortodoxos etíopes, quienes aún lo consideran su jefe" (Bermúdez 2005: 53).

#### BIBLIOGRAFÍA:

- Bermúdez, Darío (2005): *Rastafaris. La mística de Bob Marley*. Editorial Kier. Buenos Aires.
- Hansing, Katrin (2001): "Los Rastafaris: guerreros del amor". En <http://www.cubaliteraria.com/edielect/pdfs/caminos22.pdf>
- Hansing, Katrin (2005): "Rastafari a lo cubano". En [www.casadelasamericas.org](http://www.casadelasamericas.org)
- *La Biblia*. Editorial Artes Gráficas Carasa. Madrid.
- Larrañaga, Agustina (2007): "Un análisis sobre el movimiento Rastafari en Cuba: la riqueza espiritual como alternativa contra la pobreza". Trabajo presentado en el *Seminario internacional "Pobreza, religión y justicia social en América Latina y el Caribe"*. CLACSO-CROP, FLACSO y Centro de Estudios Sociales Padre Juan Montalvo. Santo Domingo, República Dominicana.
- Napti (1995): "*Jamaicanos de origen etíope y la lucha rastafariana*". En [www.geocities.com/leondejudah/n.1](http://www.geocities.com/leondejudah/n.1) Artículo tomado de *Caribbean Lifestyles*. Kingston.
- Reguillo Cruz, Rossana (2000): *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires. En [http://www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T03\\_Docu7\\_Emergenciadeculturasjuveniles\\_Cruz.pdf](http://www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T03_Docu7_Emergenciadeculturasjuveniles_Cruz.pdf)
- Zúñiga Núñez, Mario (2005): "La brújula en Babilonia: resistencia y plegaria en los discursos del reggae costarricense". En Zúñiga Núñez Mario comp. (2005): *Cuadernos de Ciencias Sociales 136. Culturas juveniles. Teoría, historia y casos*. FLACSO Costa Rica. Pp. 57-59. En [http://www.flacso.org.cr/uploads/tx\\_galileo-documentationcenter/cuaderno\\_136.pdf](http://www.flacso.org.cr/uploads/tx_galileo-documentationcenter/cuaderno_136.pdf)